

Desde los comienzos de la exploración científica del continente la Patagonia ha provisto hallazgos singulares. Desde pueblos indígenas, restos fósiles, campos de hielo o las magníficas colonias de mamíferos marinos esparcidas en sus costas.

Una de las novedades ornitológicas más impactantes de los últimos tiempos fue el descubrimiento que Mauricio Rumboll en 1974 de una nueva especie, el macá tobiano. Más recientemente, la estepa patagónica nos volvió a sorprender con otro hallazgo. En los escasos bajos inundables de la árida estepa, reapareció la gallineta chica, un ave que se creía literalmente perdida para la ciencia.

Por Juan Mazar **Barnett**
y Santiago **Imberti**



Dibujo: Ber van Perlo

TAYLOR, B. 1998. *Rails. A guide to the rails, crakes, gallinules and coots of the world*. Yale University Press, New Haven and London. 600 páginas.

El redescubrimiento de la gallineta chica

ESTADO ACTUAL Y PERSPECTIVAS DE CONSERVACIÓN

En enero de 1998, durante un viaje de observación de aves junto a Germán Pugnali y Marco della Seta, llevamos un casete con la voz de la gallineta de Virginia para usarla haciendo *play-back* o si encontrábamos algún bañado o juncal, que era presumiblemente el hábitat preferido por la gallineta chica. Varios autores habían sugerido un parentesco entre estas dos especies por lo que pensamos que sus voces podrían parecerse.

Y así fue. Tras varios intentos fallidos en parches de hábitat reducidos, en el camino entre El Calafate y Gobernador Gregores, Santa Cruz, llegamos a la Estancia La Angostura. Sin poder siquiera buscar nuestra cinta de la gallineta norteamericana escuchamos una voz similar que venía del denso juncal en el valle del río Chico. Se trataba sin dudas de «nuestra especie». Nos miramos con susto y no nos importó mojarnos durante un par de horas de ese largo atardecer patagónico.

La importancia de este hallazgo es considerable, tomando en cuenta que cuando Nigel Collar y colaboradores, escribieron allá por 1992 su gran obra sobre las especies de aves amenazadas de

las Américas, la gallineta chica era considerada En Peligro/Extinguida. Prácticamente nada se conocía sobre ella, y resultaba por ende un ave enigmática. Existían apenas algunos registros esparcidos en el centro y sur de la Argentina y Chile, desde Buenos Aires y Santiago de Chile, hasta Tierra del Fuego.

PROYECTO EN MARCHA

Nuestro hallazgo puntual, sin embargo, poco significaba más allá de la satisfacción personal. Las causas de su supuesta rareza (existían sólo tres registros con fecha durante el siglo XX) o declinación, aún no eran claras. Fue por ello que organizamos un proyecto de búsqueda intensiva de la especie recorriendo la mayor cantidad de terreno, para intentar comprender mejor sus hábitos y requerimientos, y así su estatus de conservación y las amenazas que enfrenta.

Para identificar sitios potenciales usamos mapas generales de la región y fotos satelitales. Visitamos tantas áreas como pudimos, incluyendo varias lo-

calidades recientes (post-1998) y algunas históricas, enumeradas en el Libro Rojo de las Américas. Recorrimos un total de 25.000 km de caminos, y visitamos 60 localidades en la Argentina y Chile. Estas búsquedas cubrieron un área al sur de la línea imaginaria entre Valdivia, Chile y Trelew, Argentina, hasta la Isla Navarino, Chile. Un factor principal que afectó el estudio fue la dificultad de observar la gallineta chica. Fue por ello que la técnica de *play-back* (reproducción de las vocalizaciones) resultó la manera más efectiva, o más bien la única, de detectar a la gallineta, si éstas no estaban ya cantando. El proyecto tuvo la característica de una «evaluación rápida», y llevamos a cabo

censos simples. Pocas veces pudimos observar la gallineta y en 90 días de trabajo no sumamos más de dos horas de observaciones.

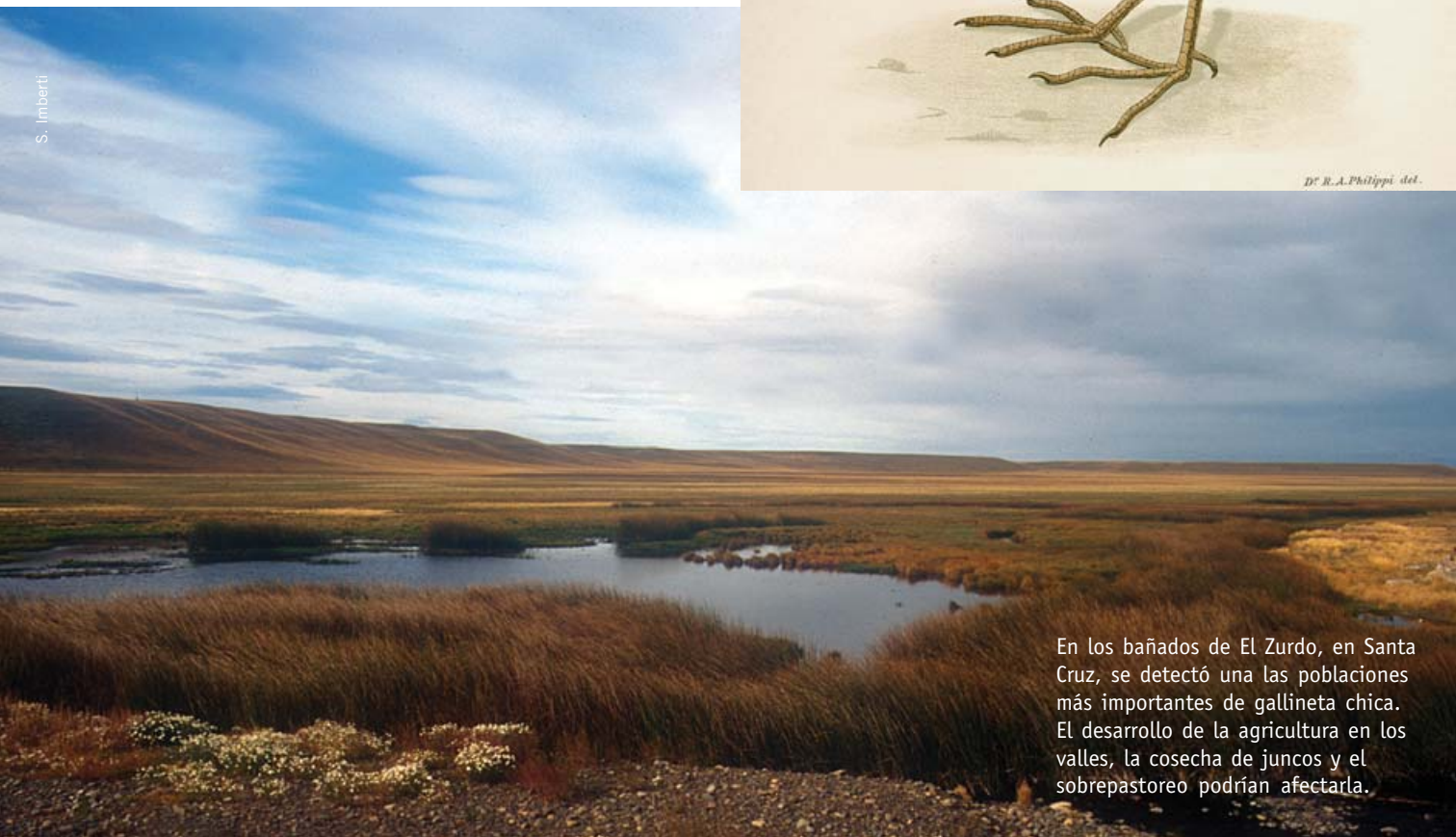
PRIMERO RESULTADOS

A pesar de la enorme área cubierta por nuestros viajes, sólo hallamos gallinetas en 15 localidades, principalmente en la provincia de Santa Cruz y la Región Magallánica, Chile. En los últimos dos años,

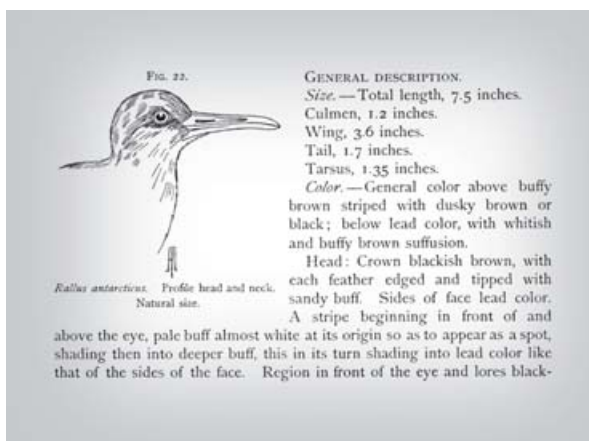
PHILIPPI, R. A. 1902. *Figuras y descripciones de aves chilenas*. Anales del Museo Nacional de Chile. Santiago de Chile, 114 páginas.
Dibujo: R. A. Philippi



Una de las pocas imágenes recientes de este rárido, que volvió a ser observado en varias localidades



En los bañados de El Zurdo, en Santa Cruz, se detectó una las poblaciones más importantes de gallineta chica. El desarrollo de la agricultura en los valles, la cosecha de juncos y el sobrepastoreo podrían afectarla.



SCOTT, W. B. 1904. *Reports of The Princeton University Expeditions to Patagonia, 1896-1899*. Volume II, Ornithology. Stuttgart, 504 páginas.

individuos solitarios fueron encontrados en distintas localidades de la costa patagónica e incluso en las Islas Malvinas, los que estimamos son divagantes o dispersantes. Las regiones donde se encontrarían las mayores poblaciones son la estepa magallánica al sur de Río Gallegos, el área del complejo Parques Nacionales Torres del Paine - Los Glaciares, en la base de enormes macizos graníticos, y la cuenca media del río Chico.

El área total de hábitat disponible en los sitios donde hallamos gallinetas es de apenas unos 30 km², y sumando el conteo máximo en cada localidad, se alcanzan sólo 150 individuos. Si bien no creemos que estos números reflejen la realidad «definitiva», indican de manera impactante la cantidad de hábitat disponible para la especie y su aislamiento, así como su aparente rareza.

Las localidades más relevantes para la gallineta chica son: Estancia La Angostura, Santa Cruz, Argentina, donde fue re-descubierta; Estancia Brazo Norte, Magallanes, Chile; El Zurdo, Santa Cruz, donde contaron 34 individuos (nuestro segundo mayor conteo); el Parque Nacional Torres del Paine, Magallanes, donde se la registró nidificando por primera vez; y la Estancia La Soledad, contigua al Parque Nacional Los Glaciares, Santa Cruz.

Creemos igualmente que existen gallinetas en otras localidades donde no pudimos encontrarlas, pero que están próximas a sitios con una población comprobada, y otras donde los lugareños identificaron su voz al escuchar el casete, diferenciándola de la gallineta común.

HÁBITAT Y COSTUMBRES

La gallineta chica ocupa los oasis palustres de la árida estepa patagónica y hasta ahora no la hemos detectado en los bañados y humedales que existen

dentro de los bosques andino-patagónicos, hasta el nivel del mar, en Chile. Los humedales donde la hallamos están asociados a cuerpos de agua, como ser grandes ríos, arroyos y vertientes, o lagos y lagunas. Todos los bañados poseen densos parches de juncos, que poseen una densa capa de 30–40 cm de juncos muertos y quebrados, que forman un «colchón». En los alrededores se suelen hallar campos densos de hierbas acuáticas, con un variable nivel de pastoreo, pero usualmente de 5–15 m de ancho, pero de hasta 150 m en algunos sectores. Estas planicies favorecen el desarrollo de un complejo mosaico de pastizales abiertos y parches de juncal, que parece ser el ambiente clave que habita la gallineta.

Un gran sector del territorio recorrido contenía humedales y bañados que parecían apropiados, dentro de los bosques patagónicos de *Nothofagus*. Un estudio más detallado de estas zonas reveló que contenían una especie diferente de junco, que casi nunca presenta el colchón de juncos secos. Tampoco presentan por lo general el mosaico de vegetación abierta y densa que mencionamos antes.

Encontramos gallinetas en la mayoría de los sitios durante la primavera, verano y otoño (todo el año menos julio, agosto y septiembre), aunque existen registros de pleno invierno en el Torres del Paine.

AMENAZAS PARA LA ESPECIE

No encontramos gallinetas en áreas de la estepa con hábitat aparentemente apropiado, que presentaban señales severas de sobrepastoreo. Algunos sitios parecen tener las áreas de bañados bastante reducidas y modificadas, y creemos que el sobrepastoreo puede ser culpable de la ausencia allí de gallinetas. En la estepa de Tierra del Fuego el sobrepastoreo parece haber tenido sus efectos más devastadores y sólo el área de El Porvenir, Chile, aún presenta una fracción de este hábitat.

Los humedales habitados por la gallineta chica han sido intensamente usados por los estancieros, especialmente durante el invierno, para alimentar a vacas y ovejas, gracias a la riqueza de sus pastizales. La mayor parte de la Patagonia ha sufrido hasta cierto punto una reducción del área de bañados. Los juncales presentan por lo general un borde de 30–50 cm (de hasta 100 cm) comidos, generalmente por las vacas. Los campos herbáceos son las áreas más impactadas dentro del bañado. El sobrepastoreo es una amenaza potencial para la gallineta en varios sitios, especialmente aquellos con un área más reducida de humedal o que se ven alimentados apenas por un pequeño arroyo.

Además, el uso indiscriminado del agua afecta áreas de hábitat aparentemente apropiado, aun-

que ninguna donde se ha encontrado a la gallineta. El desarrollo de programas agropecuarios es una de las amenazas potenciales más importantes, ya que significaría el uso del agua para irrigación, y el drenaje de los humedales para abrir terreno agrícola. Algo de este desarrollo se ha producido en el valle del río Chico, en Santa Cruz, pero existe un programa más extenso para desarrollar la agricultura en el área de Gobernador Gregores que por ahora parece parado. Dentro de esta área se encuentra una de las principales localidades para la especie, la Estancia La Angostura. Varias otras localidades de la zona donde se sospecha de su presencia o se han encontrado gallinetas, también se verían afectadas por esta iniciativa. La quema de los juncos para promover el crecimiento y su cosecha para la producción de fardos también han sido consideradas, pero ambas prácticas cayeron en desuso.

ESTATUS DE CONSERVACIÓN

La gallineta chica resulta ahora más común de lo que se sospechaba en 1992, pero también acabó siendo más rara de lo que creíamos que sería cuando empezamos nuestras prospecciones. Actualmente está clasificada como Vulnerable por BirdLife International, aunque creemos que los números para el Área de Ocupación y Población podrían caer dentro del rango que la clasificaría como En Peligro. Suponemos (y esperamos) que nuestras estimaciones están por debajo de la realidad, ya que creemos que aún quedan por encontrarse gallinetas en varias localidades.

Solo dos localidades con gallineta chica se encuentran formalmente protegidas, los parques nacionales Torres del Paine, y Pali Aike, en Chile. Sin embargo, las Estancias Brazo Norte (contigua a Pali Aike, en Chile), La Angostura y El Zurdo (en la Argentina) son los sitios que contienen las po-

blaciones más importantes. Aún sin encontrarse formalmente protegidas, las dos primeras se ven relativamente resguardadas por el uso conciente que se le da a los humedales. El número de animales pastoreando se mantiene siempre bajo, y no se le da otro uso al humedal. No se pueden establecer objetivos en particular para la protección de estos sitios, ya que se encuentran de una manera u otra relativamente a salvo. Sería ideal ofrecer algo de protección a los bañados de El Zurdo y otros, en el marco de una legislación que regule el pastoreo. De todos modos en las localidades principales la situación de la gallineta parece segura.

Algunas localidades históricas, sobre todo el lago Todos los Santos, deberían ser prospectadas nuevamente. Quizás sea de interés visitar otra vez algunos sitios en los que no hemos encontrado gallinetas. Búsquedas invernales más detalladas deberían ser llevadas a cabo en algunos sitios clave, para obtener más datos sobre sus movimientos locales estacionales, así como sobre sus supuestos hábitos migratorios. Estos deberían hacerse en conjunto con estudios de ecología de la especie. Universidades e instituciones locales ofrecen la oportunidad para que tales proyectos sean desarrollados.

El sobrepastoreo afecta los humedales. Sería oportuno analizar la relación entre carga y manejo de animales domésticos con el estado de la gallineta chica. Se deberían también evaluar medidas para controlar el acceso de vacas y ovejas a los humedales. Estudios similares deberían ser llevados a cabo con relación al uso del agua, para evitar su consumo desmedido, principalmente para canales de irrigación. Esto debe ser acompañado por la legislación y su correspondiente control.

Como complemento de estas acciones, deberían elaborarse campañas de divulgación para aumentar la preocupación, entre la población, sobre temas relacionados con la protección de los oasis húmedos de la Patagonia.

Agradecemos al Club de Aves Neotropical (NBC) y a la American Bird Conservancy (ABC) por el apoyo y financiación a nuestro proyecto. A los numerosos habitantes de las más alejadas estancias y parajes patagónicos, que siempre nos recibieron y ayudaron. Muy especialmente a Mario y Graciela Kusanovic con quienes compartimos el redescubrimiento en la Estancia La Angostura, hoy a cargo de otros dos amigos, Tonchi y Eugenio. A Paola Imberti y Pablo Sturzenbaum por su ayuda con bibliografía, datos, fotografías y logística. Muchos otros nos ayudaron y apoyaron a través de comentarios, ideas o registros.

Glosario

Gallineta chica (*Rallus antarcticus*), gallineta común (*Pardirallus sanguinolentus*), gallineta de Virginia (*Rallus limicola*), juncos (*Schoenoplectus californicus*), macá tobiano (*Podiceps gallardoi*).

Dibujo: Norman Arlott

DEL HOYO, J. A. ELLIOT y J. SARGATAL (eds.). 1992. *Handbook of the birds of the World*. Vol. 3. Lynx Editions. Barcelona, 645 páginas

